

## Cuarto domingo después de Epifanía



Mateo 5: 1-12

### La Lectura

Ya estamos en el cuarto domingo después de Epifanía. La lectura nos sitúa en uno de los primeros sermones que Jesús hacía en público. Es el sermón conocido como el *sermón de la montaña*. Este sermón no es el tradicionalista, es decir, no seguía la línea predicada en esa época por los sabios judíos, la cual estaba ligada a prohibiciones y obligaciones. El sermón de Jesús es más simple y directo, utiliza palabras sencillas y con un mensaje reconfortable, pero que llama a la acción y conversión personal.

Jesús se encontraba en Galilea, proclamando la palabra de Dios en las sinagogas, curando todo tipo de enfermedades y dolencias. Así es que las multitudes comenzaron a seguir a Jesús y a creer en su mensaje de la venida del Reino de Dios y la conversión. Muchas otras personas se sumaban por medio del testimonio de otros que habían escuchado de Él las promesas de Dios para su pueblo. Cuando se encontraba cerca de una montaña, seguido por una multitud, decidió que era un buen momento para enseñar, no solo a la multitud sino también a sus discípulos que estaban con Él, que eran personas comunes.

La enseñanza de Jesús es reconfortable, pues se dirige a los desamparados, los pobres, a los que promueven la paz y a los que iban a ser perseguidos por proclamar la Palabra de Dios en el mundo. Jesús sabía que muchos de sus discípulos, y también los discípulos de éstos, iban a ser perseguidos por causa del Evangelio, en especial por judíos y romanos (recordemos que Juan el Bautista acaba de ser arrestado). Cuando nos referimos a los desamparados nos referimos a los que sufrían y no tenían consuelo. Para ellos, el mensaje de Jesús es reconciliador, pues Él deja muy en claro que en el venidero Reino de los Cielos serán recompensados y tendrán todo lo que no tuvieron. El sufrimiento es sólo temporal, mientras que el amor y promesa de Dios son eternos. Esa es nuestra esperanza y confianza en un futuro mejor.

Pero no basta solo con ser o tener una de las cualidades que Jesús nombra en esta enseñanza para recibir la recompensa, sino que el requisito primero y único es tener Fe. La Fe es “*pase*” al Reino de los Cielos. Fe es lo que todos debemos

tener para poder sobrellevar todos los contratiempos que acontezcan a lo largo de nuestras vidas, como hicieron los discípulos luego de la muerte de Jesús. No serán las buenas obras, no será por los meritos realizados, porque no recibiremos la salvación, es decir, el Reino de Dios, por obras nuestras sino por medio de la Fe que Dios nos da. Podemos ser perseguidos y castigados, a veces sólo podemos sentir vergüenza, pero nada de esto debe detenernos para alabar a Dios y seguir sus mandamientos con confianza, buscando un mundo mejor para todos.

De ahí la invitación de Jesús a ser mas confiados en Dios y en sus promesas, porque esta enseñanza no es una amenaza, es mas una invitación a tener realmente Fe en Dios. Todos los que tengamos Fe en Él seremos recompensados en Reino de los Cielos. Lo más hermoso es que no podemos hacer nada para “ganarnos” esta recompensa, sino que simplemente está ahí y es para todos los que ponen su confianza en Dios durante su vida. Es Dios mismos quien nos transforma, permitiendo que la fe actúe en nosotros y podamos ser sus instrumentos en la predicación de la Palabra.

En nuestra vida diaria, ¿tenemos presente que seremos salvos y recompensados solo por Fe y confianza en Dios? O ¿pensamos que por nuestros meritos estamos más cerca de Dios? ¿Tenemos realmente Fe en que Dios está con nosotros y que estará siempre con nosotros? He aquí nuestro llamado a ser más confiados en Dios, nuestro Señor; llamado a depositar todas nuestras expectativas y esperanzas en Él y en sus promesas. Tengamos siempre en claro que lo único que necesita un/a cristiano/a es tener Fe, porque por medio de la fe seremos justificados/as. Todo lo que hacemos no tiene sentido sino es con es hecho con Fe y todo lo que digamos no será comprendido si es que no tenemos Fe en nuestro Dios.

### La Actividad

#### Actividad sugerida

##### Materiales

- ★ Vendas para tapanle los ojos a los chicos.
- ★ Alimentos y condimentos que sean comestibles, pero que tengan un olor particular. Ej.: ajo, dulce de leche o dulce, pimienta, comino, manzana, mandarina, vinagre, jugo, banana, cebolla, etc.

La dinámica consiste en tapanles los ojos a los chicos y hacerle un par de pruebas para trabajar la confianza. Las únicas consignas del juego son el no hablar.

Una vez que los chicos tienen tapados los ojos (todos) se los colocara en diferentes lugares, si es posible, lejos uno del otro para que no hablen o comenten entre ellos. El

trabajo del/a catequista es tener una bandeja con los alimentos y condimentos, pasando por cada chico y diciendo: “ahora te daré algo dulce”, “no temas”, pero al momento de darle por ejemplo, el dulce de leche, se le hará oler al/a chico/a el ajo picado. Es probable que no quiera comerlo porque pensará que lo estamos engañando y le daremos otra cosa; o quizás coma lo que le damos, pero desconfiando. Así se hace con el resto de los participantes y los alimentos. La idea entonces es darle de probar a los chicos las cosas ricas, pero una vez que hayan olido las desagradables o fuertes.

Finalizada la experiencia se les indicará que se pueden destapar los ojos, y se les preguntará, ¿Qué pensaron cuando les dijimos que comieran o que tomaran algo que era rico? Los chicos dirán que lo hicieron desconfiados porque olía feo u olía a otra cosa, y así se seguirá la charla. Luego el/la catequista hará la reflexión, ¿Por qué no confiaron? ¿Acaso pensaron que los íbamos a engañar? A las personas nos es natural desconfiar de los otros, pero no se nos tiene que hacer natural desconfiar de Dios, pues en Él podemos confiar siempre, porque Él siempre está con nosotros. Tenemos que tener Fe en todo lo que hagamos y digamos, siempre confiando en que Dios está ahí, aunque a veces pensemos que “no nos conviene” o simplemente porque “no nos gusta”.

*Tenemos presente que...*

## Hechos de los Apóstoles

El libro Hechos de los Apóstoles, como recordarán, fue escrito por el mismo autor que el Evangelio de Lucas. Este libro fue escrito con el propósito de seguir aquella obra y darle un final centrado en la misión de la Iglesia sostenida por el Espíritu Santo.

La fecha y el lugar preciso en que este libro fue escrito no fueron conservadas, pero se estima que fue escrito unos veinticinco o treinta años después de la muerte del apóstol Pablo.

Hechos tiene como objetivo transmitir los Hechos de los Apóstoles, o sea los comienzos de la propagación del cristianismo; los comienzos de la Iglesia instituida en el día de Pentecostés. El libro claramente es la continuación del Evangelio, pues comienza donde dejó de escribir el autor del Evangelio de Lucas, que es la última aparición de Jesús a sus discípulos luego de su resurrección.

Este libro se puede dividir en tres etapas. Estas etapas están divididas bajo el concepto geográfico-histórico. La primera etapa está vinculada a la resurrección y ascensión de Jesús al cielo, donde la escena histórica nos sitúa en la ciudad de Jerusalén durante la fiesta de Pentecostés. Aquí se forma la comunidad cristiana más antigua, unida por la aparición el Espíritu Santo sobre los discípulos. Éstos

son los primeros pasos de la organización de la Iglesia. La segunda etapa transcurre en Judea y Samaria. Ésta corresponde a la persecución de los apóstoles quienes se vieron obligados a dejar Jerusalén para llegar a ciudades tan alejadas como Roma, predicando por toda Grecia, Siria y Palestina. Esta huida forzada tuvo una gran consecuencia: la transmisión del Evangelio hasta esos lugares. Por último, la tercera etapa, corresponde mayoritariamente al apóstol Pablo, quien comienza su actividad misionera. Al menos en tres largos viajes, Pablo recorre el sur, y el oeste de Asia Menor, penetra en Europa, y llega hasta Grecia. Sus pasos quedaron sellados por las iglesias fundadas por él, quien luego de fundarlas, es su mentor y consejero, manteniendo siempre una relación personal e íntima con ellas. Al finalizar sus viajes, Pablo va a Roma, donde es apresado por última vez y llevado a juicio por el tribunal imperial. El libro de los Hechos de Los Apóstoles finaliza con la llegada de Pablo a Roma y con el inicio de su actividad en esa ciudad.

En muchas ocasiones el autor del libro se identifica como un testigo presencial de lo que está relatando. El estilo del libro es muy rico en vocabulario y de fácil lectura. Hechos puede considerarse como una de las primeras obras representativas de la fe cristiana.

*«Nosotros les anunciamos a ustedes esta Buena Noticia: la promesa que Dios Hizo a nuestros padres, fue cumplida por Él a favor de sus hijos, que somos nosotros, resucitando a Jesús, como esta escrito en el Salmo Segundo: **tu eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy**» (Hechos 13: 32-33).*



Les recordamos que pueden encontrar este número de La Página Semanal, así como los anteriores, en la página Web de la IELU [www.ielu.org](http://www.ielu.org) . En la barra del costado izquierdo pueden ingresar al link llamado Catequesis y encontrarlos.



Iglesia Evangélica Luterana Unida  
Marcos Sastre 2891 – C1417FYE Buenos Aires  
TEL: 4501-3925 Fax: 4504-7358 [catequesis@ielu.org](mailto:catequesis@ielu.org)